

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Julio de 2016, Nº 53

elinconformista.org

1

SUMARIO

EDITORIAL	PAG. 1
DE AQUELLAS PRIMAVERAS ESTOS LODOS	PAG. 2
LA POLÍTICA, UN PROBLEMA LINGÜÍSTICO	PAG. 3
EL SISTEMA, SEGÚN MENÉNDEZ SALMÓN	PAG. 4
ESPEJISMOS	PAG. 5
LA PÉRFIDA ALBIÓN	PAG. 6
NOCAUT	PAG. 6
NIÑOS MAYORES	PAG. 6
COMER POR UN EURO ...	PAG. 7
ESTA YA LA HE VISTO: INDEPENDENCE DAY	PAG. 7
EN OLOR DE SANTIDAD	PAG. 8
LA SUSURRADORA: IMPORTA	PAG. 9
ORWELL COMO PARADIGMA DEL ABUSO.....	PAG. 10
PODEMOS Y LOS MORMONES.....	PAG. 11
CUADERNOS CHARNEGOS: RUFÍAN	PAG. 12
SORPASO	PAG. 13
DIÁLOGO II	PAG. 14
TARJETA CENSAL	PAG. 14
TO BE OR NOT TO BE	PAG. 15
ESTACIÓN ESPACIAL INCONFORMISTA	PAG. 16
EL PELIGRO DE LA COMODIDAD LABORAL	PAG. 17
VACACIONES	PAG. 18

Editorial:

VOTANDO CON MIEDO

En estas dos campañas consecutivas parecía que la consigna de todos los partidos era desbancar a Rajoy y a su partido tocado por los múltiples casos de corrupción. Pues parece que irremediablemente el PP va a seguir gobernando España.

Los analistas dicen que el voto de la gente mayor ha sido determinante, que el miedo a cambios radicales han movilizado a una parte de la población que prefiere malo conocido que bueno por conocer y que no valoran la frustración y la falta de expectativas de la gente joven, que, por cierto, parece que más de uno se quedó en casa.

Sea como fuere la estrategia al Partido Popular le ha salido redonda. Ponen al país al borde la ingobernabilidad y salen fortalecidos, el aumento de escaños ha funcionado como una goma de borrar que ha hecho desaparecer todas las imputaciones que tienen pendientes; Podemos y sus confluencias caen en la trampa de la polarización, abrazan cualquier discurso que aumenten sus números, y se convierten en Unidos Podemos, un matrimonio

de conveniencia que les ha salido rana; Ciudadanos es castigado con el voto útil y por los votantes naranjas que no entendieron su pacto con los socialistas, y al PSOE lo convencieron de que Podemos era su mayor enemigo y su electorado les ha pasado el recibo por sus continuos cameos con la derecha moderada de este país.

Ahora hay que formar gobierno, y el PP no puede gobernar solo, un tercio de los escaños no es suficiente y para ello tiene que llegar a acuerdos cambiando su programa y a algunos de sus líderes. Pero eso tampoco parece creíble. Las decisiones que Rajoy ha tomado hasta hoy, sin importarle el interés general, le han dado muy buen resultado y no parece que tenga intención de cambiar, seguirá en la línea de confiar en que los problemas se resuelvan solos y seguir las directrices que marcan desde Europa, que no está pasando por su mejor momento e incluso se cuestiona su futuro.

En cuanto a los pactos posibles de investidura son poco menos que infinitos...

Feliz
Verano

De aquellas primaveras estos lodos: Siria

Tras leer el artículo del *Inconformista* nº51, que trataba sobre el drama de Aleppo, pensé que, aun siendo neutral el artículo, no reflejaba la realidad de lo que allí sucede. De hecho, el conflicto sirio no empieza con las revueltas y protestas "civiles" de 2011, sino que viene de mucho atrás, y además, ni es una guerra civil ni un puro enfrentamiento confesional entre chiíes y suníes.

Se trata de una intervención geopolítica, económica y militar extranjera que, usando el conflicto confesional inducido por los sunitas salafistas y wahabistas del propio país, y de los takfiristas sunitas extranjeros, aprovechó la inercia de la *primavera árabe*, (promovida entre otros por los Hermanos Musulmanes gracias a la inversión y propaganda occidental y sunita del Golfo Pérsico), para derrocar el gobierno legítimo de Assad.

Para entender por qué niego que sea una

guerra civil lo que sucede en Siria hay que ver ciertos orígenes objetivos del conflicto:

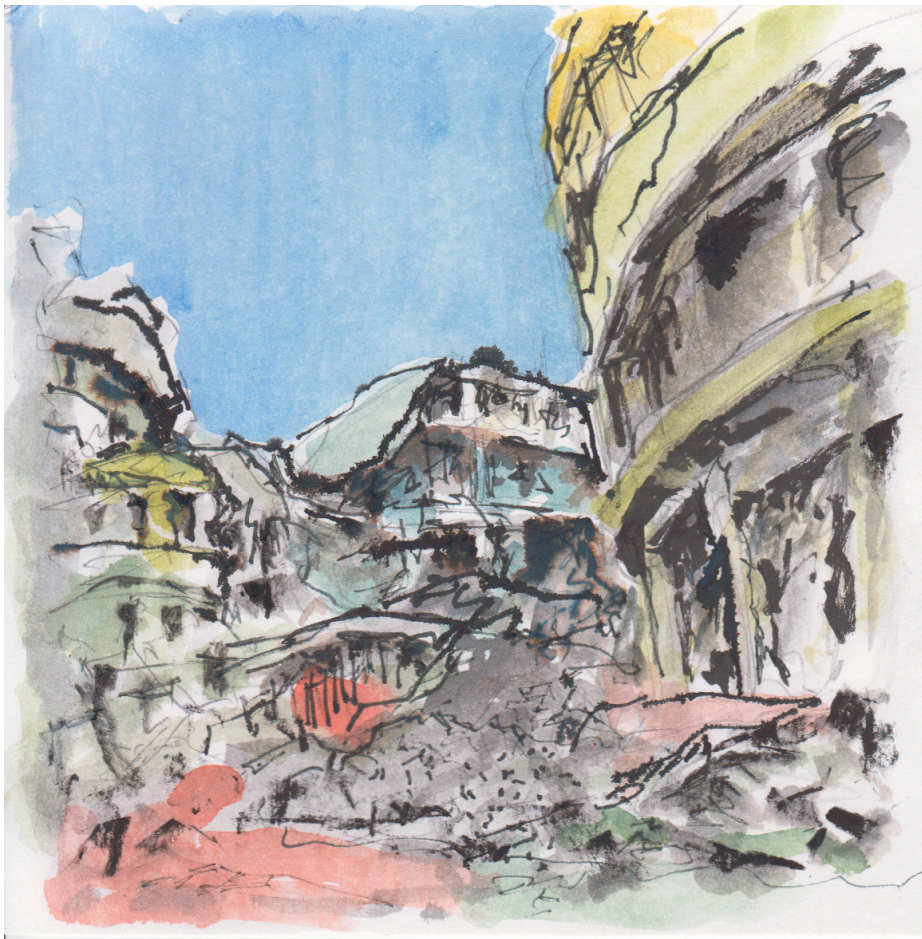
Primero, los Hermanos Musulmanes, que siempre son actores de todas las *primaveras árabes*, han estado enfrentados durante décadas a los Assad, padre e hijo, para dinamitar la libertad de culto de los sirios y que el gobierno de Siria no fuera aconfesional, educado y moderno. Y su oposición la hacen promulgando siempre el sunismo más radical y la aplicación de la *sharía*, pero con el mismo modus operandi: ayudar y adoctrinar a los más pobres y desfavorecidos para ganárselos. De hecho, las primeras detenciones en 2011 de saboteadores, manifestantes violentos, e incluso terroristas, se dan en locales y edificios de culto de esta hermandad.

Se sabe que Occidente desde 1980 ya planificaba –en boca de Simon Peres y en la mismísima ONU- la balcanización de

Siria por zonas de mayoría religiosa. Desde 2001 se empiezan a aplicar sanciones económicas y se aprueban actas (*Ley de responsabilidad siria, EEUU 2004*) para la intervención militar en el país con la excusa que Siria formaba terroristas (sic).

Por otra parte, el departamento de estado norteamericano empezó a ayudar económicamente (12 millones de \$ de 2006 a 2012, filtrado en wiki leaks) a la oposición político-propagandista Siria en el exilio (Londres, París, Ankara) como dentro de Siria, siendo la mayoría de exiliados son de la *hermandad* y ex ministros -bien remunerados por occidente- de Assad. Incluso el Washington Post publicó como la CIA invierte un millardo de dólares en entrenar los rebeldes "moderados" cada año.

Los *mass media* no explican "por qué" aparecen en 2011, en la frontera de Turquía miles de milicianos de Al Qaeda-CNT de Libia (sí, desde donde exportamos previamente nuestra democracia occidental), o que en las supuestas zonas rebeldes del norte aparece Al Nusra, el lavado de cara de Al Qaeda (subvencionados sobre todo por EEUU para parecer rebeldes de la propia Siria) y el Ejército Libre Sirio en un número abrumador. Ni tampoco como en un Irak bajo el paraguas de los EEUU, se forma *el gran califato* del ISIS en un par de años con un presupuesto de millones, que más tarde entraría en Siria, con las desagradables acciones editadas en video -al estilo Hollywood- que nos han televisado en bucle en nuestro pacífico occidente para convencer a los ciudadanos de iniciar una intervención militar a gran escala. Tampoco explican que Siria al negarse a que un gasoducto qatari pasara por sus tierras, hecho que hubiera desequilibrado los intereses económicos de varios países no "pro occidentales", fuera el detonante de que Qatar financiara a los hermanos musulmanes masivamente (incluido al ISIS según la inteligencia de varios países), y por esta razón entre otras, también Turquía apoya al ELS, ISIS y Al Nusra desde sus fronteras (Turquía fue denunciada por Rusia ante la ONU por traficar con el petróleo sirio del ISIS, por ejemplo). Tampoco nos han informado que Arabia Saudí invierte millones en radicalizar sunitas, en comprar armas que acaban en Siria, así como también mercenarios (guerra de proxies) para que vayan a dos guerras por la supremacía religiosa y geopolítica de Oriente Medio: Yemen y Siria, y por lo



cual están endeudándose masivamente. En fin, la propaganda en los medios es descomunal y occidente ve una realidad que no es.

Y así podría seguir con más ejemplos. Pero lo que quiero venir a decir es que la OTAN está implicada totalmente en la creación de los rebeldes -que ya sabemos que no son moderados gracias a informes como el de este mismo mes de Amnistía Internacional-, que tiene una desidia al combatir al ISIS, pues durante años de ataques de la *coalición* el ISIS sólo ha crecido, y sólo gracias a la entrada de Rusia está empezando a retroceder, y que es la más empeñada junto a Turquía, Israel, Qatar y Arabia Saudí, en echar a Assad para balcanizar Siria. Así pues, teniendo tantos países interfiriendo en esa guerra a favor

de la "oposición", y sólo sus vecinos palestinos, libaneses, iraníes e iraquíes defendiendo, con el inestimable apoyo militar de Rusia, a Assad, podemos decir que la primavera árabe siria se ha convertido en una guerra regional con actores e intereses internacionales.

Y recordando Aleppo, se puede afirmar rotundamente que las tropas terroristas extranjeras, con Al Nusra a la cabeza, al estar ya prácticamente sitiada la ciudad, han comenzado a disparar contra la población civil masivamente para acusar a Siria y Rusia de actos de mayor criminalidad de lo que la propia guerra es. Y como en otras ocasiones, usando la ayuda de los cascos blancos, el Observatorio Sirio de *Derechos Humanos de Londres* y la prensa occidental para tratar de no perder tan

importante ciudad. Y en este punto, en la batalla de Aleppo, sí discrepo totalmente con la opinión del Inconformista nº51, ya que los rebeldes "no moderados" y en su mayoría takfiris extranjeros, son los responsables de las mayores matanzas en Aleppo y de la persecución de la gran comunidad cristiana que había. Y no es sólo el gobierno sirio el que combate a los yihadistas y a la oposición wahabita, sino palestinos, libaneses, iraníes e iraquíes, y me temo que matar civiles sirios por ser del bando opuesto no estará entre sus objetivos. Recordad Palmira, cuando la liberó Assad los refugiados volvieron, si se libera Aleppo, podrán volver de Turquía y Europa muchos miles a sus hogares.

Continuará...

R.G.J.

La política, un problema lingüístico

Lo mío con la política es un problema básicamente lingüístico. No puedo debatir sobre el fondo del discurso de algunos políticos porque tendría que pararme antes a cuestionar el significado de cada término empleado, y unos años después, tal vez empezar a discutir en serio el asunto.

Me sucede lo mismo que con la trampa-pregunta *¿tú crees en Dios?* Me quedo pillada. Pero... ¿qué cosa es Dios? Su definición nos llevaría una vida entera, su definición es una carrera de filosofía más un máster en existencialismo. Líbreme Dios de acotar a Dios, líbreme Dios de encarcelarlo.

Del mismo modo, impugnaría toda afirmación política que dé por sentadas definiciones que ellos mismos se han sacado de la manga.

Sufro de incompatibilidad léxica con muchos políticos, y quedo sumida en una perpleja irritación cuando veo que sus delirantes definiciones son asimiladas por otros partidos, por la prensa, por gran parte de la sociedad, por personas inteligentes incluso.

El **populismo** por ejemplo. Hoy todo es populismo, En ese saco cabe gente tan dispar como Nicolás Maduro, Bernie Sanders, Donald Trump, Pablo Iglesias, Marine Le Pen o Nigel Farage. ¿No se nos está yendo de las manos esto del populismo? El otro día en un patio de colegio oí que

un niño le decía a otro, devuelve el balón, populista de mierda.

No importa que algunos a los que se acusa de populistas sean precisamente los que se esfuerzan por elevar intelectualmente el discurso y desmarcarse de los que tratan al votante como a un deficiente mental. Por lo visto, populismo es cuando el pueblo vota equivocadamente a todo lo que no soy yo.

Radical, según estos improvisados académicos de la lengua, es quien intenta conservar un sistema, una seguridad social, una educación pública, una sanidad universal, unos derechos laborales y no quien pretende hacerlos saltar por los aires, quien se empeña en dinamitar el estado del bienestar mediante el saqueo y la venta del país a amiguetes.

Y es que el **estado del bienestar** es ese solecito que te pega en la barriga cuando surcas el mar con tu yate, esa agradable brisa que refresca lo suficiente pero no llega a apagar el puro.

Una **persona respetable** es quien roba según un estricto código de honor que dicta que si subes tienes la obligación moral de robar a los de abajo, que para eso eres español. Queda así estipulado que las mismas ventosas usadas para trepar hay que hacerlas servir para que los billetes queden adheridos a ellas, dinero público se entiende, aquel que parece del

Monopoly cuando se adhiere y de curso legal cuando se despega.

Y el **nacionalismo**, ah, el nacionalismo, esa cosa tan fea en los demás, tan peligrosa, tan delictiva, tan buena en uno. Una definición directamente robada a la mafia.

El **trabajo** se redefine como un lujo, no importa si las condiciones rozan el esclavismo, no importa si los contratos se han convertido en incunables. Por supuesto, lo que ellos hacen no es trabajo sino dedicación y servicio público a la ciudadanía, algo que aunque no tiene precio, resulta más bien caro.

Nos quieren vender sus definiciones surrealistas, alejadas de todo sentido etimológico y común. Son punkis del lenguaje, al que también quieren destruir, viven al límite lexicológicamente hablando, qué tíos.

Porque saben, como sabe Banville, que el lenguaje crea el mundo, que si algo no se nombra no existe, que dependiendo de cómo se nombre existirá de una determinada manera.

Comprenden, como comprende Banville, que la realidad no es real hasta que no pasa por el tamiz de las palabras.

Después de todo, igual no son tan idiotas.

Bárbara Blasco

El Sistema, según Menéndez Salmón



Premio Biblioteca Breve de Novela 2016, estamos ante la obra más extensa, compleja y ambiciosa del gran escritor asturiano.

Desde comienzos de este siglo, las *nouvelles* de Ricardo Menéndez Salmón han ido sembrando un terreno acotado, donde un lenguaje conciso, austero y casi aforístico diseñaba un universo literario tan singular como atractivo, especialmente para el lector más exigente, ese que no teme que la reflexión o aun la filosofía empapen un texto narrativo, o que el arte, la música o la propia literatura sean ingredientes esenciales de un texto de ficción. En ese territorio acotado viven obras ya memorables, como las que componen su célebre "Trilogía del mal" (compuesta por las novelas *La ofensa* (2007), *Derrumbe* (2008) y *El corrector* (2009) o esos dos magníficos libros que son *Medusa* (2012) y *Niños en el tiempo* (2014), que lo han acabado por perfilar como un autor esencial de la narrativa actual española, tanto por sus esfuerzos de indagación como por la singularidad de su lenguaje, su arma más poderosa.

Con la publicación de *El Sistema* (Premio Biblioteca Breve 2016, entregado por Seix Barral), Menéndez Salmón (Gijón, 1971) ha dado un paso adelante, cambiando el formato tradicional de su obra, desde la *nouvelle* a la novela de más de 300 páginas, y llevando su ambición literaria a un

terreno más arduo: la confección de una "distopía" (una "ucronía", según Pere Gimferrer, integrante del jurado que le otorgó el premio), en la que el autor se atreve a inmiscuirse y aventurarse en ese Futuro que cada día se dibuja (desde todos los ámbitos estéticos: el cine, la televisión, el arte, la propia literatura...) como un lugar tenebroso, definido por inquietantes tendencias y amenazas, en las que lo "humano" parece correr un peligro mortal.

Sin renunciar a ninguno de los ingredientes esenciales que han caracterizado su obra anterior (la indagación sobre el mal y una reflexión filosófica permanente sobre los grandes temas de la contemporaneidad), *El Sistema* de Menéndez Salmón erige como protagonista a El Narrador, un vigilante de la nueva sociedad conocida así, como "El Sistema", que impera con sus Ideólogos y sus Forenses en una época llamada Historia Nueva (posterior a la nuestra, a la actual, aunque sin fechas precisas ni constatables) y en la que el mundo, convertido en un archipiélago, está dividido entre dos fuerzas antagónicas: los Propios, súbditos de esas islas, y los Ajenos, personas extrañas y que pertenecen a la marginalidad por su exclusión ideológica o económica. En ese contexto, El Narrador, guardián del *statu quo*, no deja de recibir noticias en su isla-torre de vigilancia de que esa situación social y económica se derrumba, hecho que coincidirá con la llegada de un extraño a su isla.

"Es una novela de ideas, de enorme ambición intelectual y literaria, que abre nuevos caminos en la narrativa contemporánea", dice el acta del premio, cuyo jurado quiso hacer hincapié de ello en el acto de entrega. "Menéndez Salmón sigue mostrando una sorprendente seguridad verbal y una asociación imprevista de adjetivación que hace que pocos autores hoy tengan una personalidad expresiva como la suya", apunta el poeta y académico de la lengua Pere Gimferrer.

"Este mundo futuro posee muchos elementos del nuestro, que me han servido de inspiración y de modelo", afirma Menéndez Salmón, que admite la influencia en su libro de autores que "reflexionan sobre la velocidad imparable del presente" como Ballard y Houellebecq, "los maestros de la parábola", como Jorge Luis Borges o Stanislav Lem, y "los del lenguaje como sistema de autocontrol", en la estela de Orwell. Todos ellos confluyen en una obra que es "una decantación de los últimos diez años de mi producción, con los problemas de la libertad y del indivi-

duo en un grado mucho más potente que hasta ahora".

La ambición temática de *El Sistema* pasa por "una lectura de los grandes temas que tiene hoy la contemporaneidad encima de la mesa, como esa identidad que parece sólo poder construirse desde la oposición a otros o preguntarse hacia dónde vamos como especie". Sobre ese último punto, el escritor reflexiona sobre una de las cosas que más le obsesionan últimamente: la posibilidad de un tiempo posthumano. "Más allá de la reflexión de final de ciclo, después de ese final, ¿hacia dónde vamos?".

Esa última pregunta resuena con fuerza en la cuarta y última parte de la novela, donde un narrador omnisciente -a diferencia del Narrador protagonista que cuenta las tres primeras-, apunta serias dudas sobre las consecuencias del actual sistema político y ético o hacia dónde se encamina la ciencia y la cultura de hoy, así como el arte, disciplina que siempre tiene notable peso en la obra del novelista asturiano.

Escrita en Berlín gracias a una beca, durante un período en el cual se encontraba, por temas de lengua, "en un exilio emocional y vital que quizá explique esa sensación de opresión y vacío que destila la obra", Menéndez Salmón admite que, en definitiva, no puede responder al enigma de hacia dónde se encamina hoy la humanidad: "Fuera de la novela no me atrevo a jugar a profeta; son tiempos ambivalentes, con una extraordinaria efervescencia de lo inmediato, la banalización de casi todo en una cultura del simulacro y de sociedades donde impera la náusea, y todo ello frente a la idea de que la supremacía de la cosmovisión del hombre blanco está desapareciendo del planeta, como decía hace poco Hanif Kureishi; parece que las formas de control social que hemos conocido están en declive, pero todo va tan rápido que quién sabe".

Novela de enorme densidad y poderoso atractivo intelectual, *El Sistema* sobrelleva sin embargo con cierta dificultad la falta de fluidez imprescindible en toda gran obra narrativa. La espesura de la reflexión bloquea a veces el avance de la acción y nos deja huérfanos de historias y detalles que nos gustaría conocer. Sin embargo, bien merece la pena el esfuerzo de sumergirse en las interrogantes de este libro, que sin duda impulsará una literatura muy necesaria en el presente.

ESPEJISMOS

Hace unos días recibimos en casa la visita de unos familiares procedentes del pueblo. Charlamos, reímos y merendamos hasta que llegó la hora de la despedida.

Nos dijimos adiós e instantes después sonó el timbre. El coche (un citroën) de nuestros familiares no se encontraba en la calle y estos pensaron que se lo habían sustraído. Bajé a la calle buscando a los míos cuando vi que unos jóvenes se acercaban y relataban lo siguiente: un individuo al volante de una furgoneta había empujado unos metros el citroën que se encontraba bien estacionado hasta ese momento. Con esta maniobra consiguió lo que quería (efectuar tareas de carga y descarga), a la vez que situaba parte del citroën delante de un vado perfectamente visible. Terminada su "obra", ni siquiera dejó en el lugar original al vehículo que había desplazado, marchándose junto a su peculiar proceder. Después, el propietario del vado, no pudiendo acceder a su bajo, avisó a la Policía Local y la grúa municipal terminó la tarea.

Al menos no les habían robado el coche... Excepto el mentado individuo, todos actuaron como debían, cada uno hizo lo suyo, un coche bien estacionado, el titular de un vado que exige lo que es su derecho, la Policía que interviene y una grúa que arrastra. Con el pago del servicio de grúa y un boletín de denuncia en la cartera: ¡todo arreglado! Una pequeña anécdota con leves molestias pero con grandes dosis de indignación e impotencia.

Se marcharon con su coche liberado de un "secuestro" legal. Yo me quedé pensando en lo acontecido. Si las cosas no son siempre lo que parecen, ¿cómo creer todo lo que se nos muestra como verdad absoluta? Empujan el vehículo de nuestro raciocinio y lo dejan frente al vado de un "enemigo" no siempre real pero aparente. Nos colocan donde no queremos y luego nos arrastran a un lugar del cual solo se sale pagando, pero la deuda se salda en muchas

ocasiones con sufrimiento y, peor aún, con vidas. Recordemos que hace poco más de trece años, Aznar nos dejó "azorados" con sus espejismos de destrucción masiva apoyando la guerra de Irak.

Debemos por lo tanto lavarnos la cara cada mañana y si es necesario a lo largo del día. Intentemos distinguir los espejismos que refleja nuestra retina, esos falsos beneficios comunes con los que nos engañan. Busquemos esa voluntad a veces raptada o habitaremos en el vacío en el cual nos dejan las decisiones que toman en nuestro nombre. Somos clientes de un mercado que lo vende todo para recaudar hoy sin pensar en mañana. Y nos vende ideas, amigos y enemigos. Sus armas son tan rápidas que nos hieren, a veces de muerte, sin darnos tiempo para que nos cuestionemos nada.

Disparemos nuestra inteligencia llenando su recámara de información, cuanta más mejor. Juntemos las piezas del rompecabezas y descubramos lo que representa. No dejemos que nadie gobierne nuestra razón y distribuya a su antojo las piezas de nuestro puzzle. No compremos productos sin mirar su composición y comprobar la fecha de caducidad. No ingiramos sin más todo aquello que nos quieren vender, es fácil confundir el alimento con el veneno.

El resultado de las últimas elecciones creo que avala mi teoría de los espejismos. ¿Cómo tanta gente ha percibido que vivimos en un oasis cuando, a diario, nuestros pulmones se ahogan con la arena más seca y sólida del desierto?

Este es un punto de vista más, solo eso. No nos quedemos nunca con lo primero que nos quieran vender, leamos la etiqueta, comprobemos el precio y, entonces, decidamos.

Manuel Romeu



LA PÉRFIDA ALBIÓN

Un divorcio nunca es un plato de buen gusto; al "mal rollo" de la pareja hay que añadir el tema económico: uno de los miembros ha de soltarle "una pasta" al otro. Si a esto añadimos que puede haber hijos de por medio, propios o adoptados, la situación se complica exponencialmente. Es verdad que antes de llegar a ese punto de no retorno la pareja ha hablado, discutido; se ha enfadado y reconciliado, pero al final, y desde los entornos más cercanos, se ha dejado influenciar y todo acaba "como el rosario de la aurora". Esto es, más o menos, lo que ha ocurrido con el Reino Unido y la UE, por más que desde el principio siempre ha parecido más un matrimonio de conveniencia que una unión de hecho. Y es que los británicos, erróneamente, han creído estar por encima de los europeos ya que fueron los libertadores de un continente devastado por el nazismo. Es uno de sus argumentos.

El problema, entre otros, es que esta salida puede provocar un efecto llamada (o dominó) con otros países de la UE. Así está empezando a ocurrir: Francia, Holanda, Dinamarca o Austria, por citar algunos, ven la posibilidad de convocar referendos como el británico, aunque cierto es que dichas propuestas provienen de partidos de extrema derecha, ultranacionalistas, xenófobos y racistas. Y puede extenderse.

En cierta medida creo entender la postura de la británicos aunque no la comparto. Yo tampoco quiero esta Europa (y no soy

sospechoso de ser antieuropeo); un continente gobernado con puño de hierro por el Bundesbank, con Merkel a la cabeza, no me gusta; como tampoco me gusta una "Troika" que desde Bruselas y siguiendo las directrices del BCE y del FMI nos sigue imponiendo unas medidas económicas draconianas con unos recortes abusivos cuyos resultados son más precariedad y más pobreza -de los países de la OCDE, España es el tercero por la cola en pobreza infantil, solo superada por Rumanía y Bulgaria-. Una Europa que, además, ha perdido su memoria histórica y la poca que le queda es muy selectiva; o ¿ningún Estado recuerda qué pasó en las dos grandes guerras? Por centenares de miles, sino millones, tuvieron que abandonar sus casas y sus países ciudadanos que fueron acogidos en otros Estados que nunca cerraron sus fronteras. Sin embargo nosotros sí las cerramos ahora para que no alteren nuestro cómodo estilo de vida.

Para colmo vemos el resultado de la votación y son los mayores de 55/60 años -jubilados y pensionistas- los que han votado masivamente por la salida de la UE; es decir, aquellos que durante 40 años han estado disfrutando y sacando partido de las ventajas y parabienes que proporcionaba Europa son los que el pasado 24 de junio han hipotecado la vida y el futuro de sus hijos y nietos, quienes, en su mayoría votaron por la permanencia.

Pero lo que realmente subyace en el "bre-

xit" (y este argumento no es nuevo, ya lo hemos oído), es la configuración de una Europa de dos velocidades, con europeos de primera y de segunda. No es casual, en ese sentido, observar cuáles son los países más euroescépticos: amén de los ya citados podríamos añadir a Suecia, Bélgica, los países nórdicos... Es decir los países más ricos del continente. En un segundo plano estaríamos el resto de países, sobre todo aquellos del arco mediterráneo que somos los que más problemas estamos causando al Norte rico.

En definitiva solo veo una solución para enderezar el errático rumbo de esta UE y pasa por cambiar las políticas económicas ultraliberales y las políticas migratorias, dando cabida a aportaciones económicas estatales (no estoy hablando de intervencionismo) por un lado; y acogiendo a los refugiados, por otro, que solo esperan nuestra ayuda y solidaridad, eso sí, solucionando previamente los problemas en los países de estos expatriados para que puedan retornar a sus hogares con ciertas garantías de seguridad y así rehacer sus vidas.

Pero con esta Europa tan dividida y plagada de luchas intestinas difícilmente podremos hacer nada, no ya por los exiliados, siquiera por nosotros mismos.

Moska

NOCAUT

*Aunque el mundo
se me cae fuera del mundo,
cada cual continúa en su silla.
Y siento penetrar en mi pecho
el frío suelo de este ring.*

Ángel Gálvez

NIÑOS MAYORES

*A mis padres, a todos los enfermos
de Alzheimer y a sus cuidadores*

*Por el cielo menos azul del día
atravesan, como si fueran pájaros,
las horas añoradas de la infancia.
Y entonces -en el mismo firmamento-,
de esa luz indeleble del pasado,
nace un ocaso nuevo que distingue
miradas de niño en ojos ancianos.*

Ángel Gálvez

COMER POR 1 EURO

Merluza a la Savona

INGREDIENTES:

500 gr. de filetes de merluza

3 cucharadas de aceite

2 anchoas

Una cucharada de harina

Un limón

Una cebolla

Perejil, sal y pimienta

ELABORACIÓN:

Corta el pescado en trocitos, calienta el aceite en una cazuela, incorpora la harina, déjala dorar unos instantes y añade las anchoas. Agrega el perejil y la cebolla picados, mezcla bien y sofríe a fuego lento unos minutos, cuidando mucho que la llama esté baja, pues de otro modo el perejil podría quemarse.

Acomoda en la cazuela los trozos de pescado y rehoga durante dos o tres minutos, removiéndolos un par de veces. Añade un vaso de agua, cubre el recipiente y cuécelo durante media hora, vigilando para que el pescado no se pegue.

Finalmente exprime el limón y añade el zumo, remueve un par de veces, pon el pescado en una fuente y sírvelo bien caliente con su salsa. Puede acompañarse con unas patatas cocidas al vapor.

Nota de la autora: En esta época del año se pueden encontrar en el mercado gran variedad de pescados que pueden sustituir la merluza en esa receta. Feliz verano a todos.



Por: Rebelde con causa

Esta ya la he visto: Independence Day: contraataque. El cine de los Sábados

Dirigida por Roland Emmerich e interpretada por Jeff Goldblum, Liam Hemsworth, Bill Pullman y Maika Monroe, esta segunda entrega de Independence Day, 20 años después de la primera, intentará llenar los cines en este bochornoso verano.

Parece que todo este tiempo no ha sido suficiente para que sus guionistas nos hagan olvidar la primera entrega. Recupera un buen número de los personajes de Independence Day (1996) e incorpora alguna idea nueva, la apropiación terráquea de tecnología alienígena, o el Señor de la Guerra africano, pero da la impresión de haber sido rodada con urgencia y marcada por la recaudación en taquilla.

Según el director ha incluido un mensaje en la película: la nave alienígena es más grande que China y se está

comiendo Europa como referencia al hecho de que EEUU ha vendido su déficit a China y en el 2025 la economía mundial se colapsará. (¿?).

A su favor hay que decir que la película hace posible el milagro de la desconexión total. Dos horas de diversión que consigue olvidarse de todo por un rato.

Lejos estamos de la huella que dejó la original y además son tantos los personajes y las historietas que al final en realidad no nos importan mucho solo vemos estas películas por las explosiones, aunque en esta segunda entrega se libra La Casa Blanca y destroza la ciudad de Londres, ¿Casualidad?

Recordad que ir al cine siempre es una buena opción de ocio.



EN OLOR DE SANTIDAD

Las noches de mi barrio desprendían en-furecidos olores a hoguera con ese hedor tragicómico de las nubes chamuscadas. Entre aquellos aromas celestiales y aquellos colores gris marengo que adornaban las calles, vivíamos lo que se consideraba en el momento de finales de los sesenta “gentes de bien”: seres humanos bautizados con el milenar estigma de “Tú a lo tuyo que es trabajar”.

Para animar los tediosos días que Manuel Aznar y Federico Gallo proponían en radiotelevisión, junto a esporádicas y espe-luznantes apariciones nocturnas de José María Pemán, estaban los relatos de curiosos personajes de los que escuchaba sus andanzas por boca de mis mayores, que a su vez las habían escuchado de otras y así sucesivamente hasta llegar a convertirse en la pulida épica que voy a relatar. Perdonad pues los adjetivos y los adornos con los que entonces sus palabras, después el recuerdo y ahora mis dedos contribuyen a dar tono a este relato.

Su nombre, Teócrito Maluenda*; su profesión, ministro de la iglesia (ahora católica, en su momento iglesia con mayúscula); su pasión, el alcohol en toda su magnitud y variado alambique. Desmedido como estaba en su afán libador, no recién acabada su diaria siesta reponedora de abusos en la comida la propia casera le conminaba a salir de casa sabedora de que las consecuencias de la abstinencia sindrómica pudieran recaer sobre su persona. Y en efecto, a eso de las seis de la tarde salía del hogar pulcramente aseado, con su traje de faena, recién rasuradas unas mejillas que dejaban entrever las venas amoratadas impresas en sus pómulos y un turbador vaho de Varón Dandy escaleras abajo.

Con anterioridad a que los bancos ocupasen las esquinas para más tarde cederlas a manos orientales o turcas, esos cantones eran ocupados por tabernas que exhibían rótulos de Snack Bar. Hete aquí que en uno de ellos, imperturbable, hacía guardia perpetua mosén Teócrito, despojado de su sotana en el lavabo para ubicarla

prolijamente plegada en el altillo del perchero y acodarse posteriormente en uno de esos rincones de perspectiva perfecta que otorga la experiencia de la asiduidad. Indefectiblemente comenzaba con los licores pasando a las cervezas, y como buen bebedor por horas seguía con recios vinos para cerrar el círculo de su particular viacrucis nuevamente con los licores primarios.

Varias veces hubo de desalojarlo el propietario con amables palabras a eso de la medianoche y no siempre respondía a la cordialidad, bien al contrario, con airados reproches y la sotana bajo el brazo llegaba a casa como podía entre murmullos beodos. La noche de autos en que se relata esta historia su gizonte insatisfecho demandaba urgente una nueva ronda de oportunidades tras ser afablemente despachado por causa de rigor horario. En ese brete tuvo a bien continuar su particular maratón en un club de alterne regentado por la Chata**, localizado en la misma acera y que constituía a esa hora y en ese lugar la única reserva capaz de saciar tanto ansiedades como enervaduras.

Tras las cortinas de terciopelo tres meretrices cenaban unas albóndigas estupendas que había preparado la jefa (el título de madame le venía ancho de sisa) la ya lejana mañana anterior, raciones que ocultaron prestamente en el mostrador para preguntar con forzada sonrisa: “¿Qué le pongo, padre?”. Aquel exceso de confianza en el trato, delator de su condición, agrió los humores que por sus venas deambulaban mermando tenazmente sus neuronas.

-Una copa de Veterano -masculló imperceptible con la mirada vidriosa fija en el escote y ese tipo de faltas de ortografía oral que hacíanle confundir las ces por las jotas, las tes por las ces.

Ya no un sexto, sino un decimosexto sentido le barruntó a Tamara que aquello bien no podía acabar. Y en efecto, cuando el reverendo Teócrito insistió en repartir aquella olla de albóndigas “Para hacer

cuerpo”-arguyó- y al no conformarse con las dos de cortesía que una muchacha palentina le ofreció, atracóse hasta rebanar con pan el fondo de la cazuela y soplar-se la tercera copa cayendo de bruces en el baldosado ajedrezado expirando súbitamente no sin antes arrojar una sonora blasfemia. El alboroto de aquellas mujeres no se hizo esperar. Corrían de un lado para otro hasta que la Chata comprendió que aquel cadáver no era sino una fuente inagotable de problemas y por tanto era conveniente avisar a la policía pues nadie, y ellas menos aún, puede escapar a los inescrutables designios del Señor.

Tardó la bofia en presentarse alrededor de tres cuartos de hora, minutos en los que Tamara hizose fuerte atrancando la puerta e impidiendo con su acción la huida de aquellas abnegadas servidoras del amor.

-“ Ponme un pacharán”, bramó el comisario recién desatascada la puerta para añadir con sabia perspicacia dirigida al subalterno: “Llame, Gutiérrez, al dueño del bar de al lado”, enérgicas órdenes que le valieron saltarse el abono de la consumición. Eran las dos de la mañana pero no por ello óbice para desatender el reclamo de la fuerza de orden público, ese timbrazo seco y penetrante que, ayer y hoy, como un rayo parte en astillas cualquier arrebatado de valor resistente. Sin apenas lavarse la cara, el propietario del establecimiento personóse temeroso para ser conminado ipso facto a la ayuda de uno de los cuerpos (el policial) en la tarea de arrastre del otro (el del difunto reverendo) hasta su propio negocio, mucho menos conspicuo, con el fin de dejar el honor eclesiástico inmaculado y atribuir el óbito a circunstancias del fatal destino, como así lo atestiguaron el forense en su jamás analizado informe y el periódico local la mañana siguiente titulando: “Fulminante e inesperado fallecimiento de sacerdote a la entrada de una cafetería”. Aquí paz y después gloria.

Teodora Gallizo, casera del difunto, lloró desconsoladamente tan sensible pérdi-

da, en parte por aquello de que el roce genera cariño, en parte por la ausencia de testamento del finado. Afligida, fue la encargada de afeitarlo, lavarlo y hasta vestirlo con sus mejores tiaras, avisar a la que luego se demostró inexistente familia y preparar el anís y las pastas con que aliviar el luto riguroso con que la plantilla habitual de beatas impregnó la morada. En esas horas de lamento y rosario, de comentarios sobre el devenir de los tiempos, de la ineficacia juvenil, de la marcha de la liga y de la climatología habitual del terreno, sucedió lo que estaba escrito: Don Teócrito Maluenda, desde la habitación contigua a las tertulias anisadas tuvo a bien resucitar, alzarse del ataúd no sin

esfuerzo y alegando una curiosa tradición familiar advertir al duelo de su capacidad cataléptica y mostrarse más vivo que nunca. Pidió un moscatel, una muda limpia, un albornoz, un cigarrillo mentolado y las zapatillas de andar por casa, exigió urgente un alka-seltzer aliviador del mal cuerpo (que otro se tomó) y con los santos óleos de emergencia custodiados en el primer estante del armario ofició una misa domiciliaria, no de difuntos, sino de Resurrección. Algo que Teodora contempló plena de gozo viendo cómo su panorama cambiaba ostensiblemente de tiempo, lugar y economía.

La archidiócesis simuló no enterarse del verdadero acaecer de los hechos y tuvo a

bien, pese a todo, cambiar de parroquia a Maluenda enviándolo a una localidad menor de la provincia y donde tuvo la oportunidad de sacralizar con su intervención lo que camino llevaba de ser una herejía. Pero eso ya es otra historia que los fieles lectores de esta revista conocen sobradamente.

Ramón Díez

(*) (**) Véanse los números de El Inconformista 50 y 47 respectivamente.

La susurradora irresistible

IMPORTA

¿Cuándo perdimos la perspectiva de lo importante, cuándo empezamos a tomar como referencia tan solo el dinero? Mucha gente se asombra, se crispa, se rasga las vestiduras por el último resultado electoral. La adquisición de un nuevo rasero de medir, en el que el sistema capitalista ocupa todas las esferas de la vida, ha provocado muchas cosas.

El dinero es muy influenciado por el miedo. Y el miedo lleva a que la gente se repliegue, se ampare en la tradición de lo seguro, aunque lo seguro le esté matando de hambre. Un ejemplo: condicionados por información malintencionada de que un cambio de gobierno acabará con las pensiones, un número elevado de ancianos se ha volcado a votar al PP. Lo que no saben es que precisamente ese partido ha ido vaciando el fondo destinado a garantizar el pago de las pensiones de la Seguridad Social para financiar otros agujeros. Otro ejemplo: en cuanto comenzaron los recortes, la gente dejó de consumir y el sistema se hundió todavía más.

La susurradora medita sobre estas cosas, preocupada por el próximo gobierno (o no) que nos llega. Sabiendo que nuestra sociedad está encadenada por las decisio-

nes económicas de los más grandes, muchos se dirán que da igual votar a unos o a otros, o no votar. Al fin y al cabo, todas las acciones del nuevo gobierno estarán constreñidas por esas normas impuestas desde la cúpula mundial.

La susurradora responde al viento: sí importa. Importa el destino del poco o mucho dinero que nos dejen utilizar; importa reforzar la educación, no los bancos; importa asegurar la sanidad, no las grandes fortunas; importa atender a los dependientes, importa mejorar los servicios pú-

blicos, importa proteger los derechos fundamentales, importa garantizar una vida digna, importa evitar el enriquecimiento injusto, importa asegurar que el dinero de todos vaya dirigido a solucionar necesidades comunes y no a engrosar cuentas en paraísos fiscales.

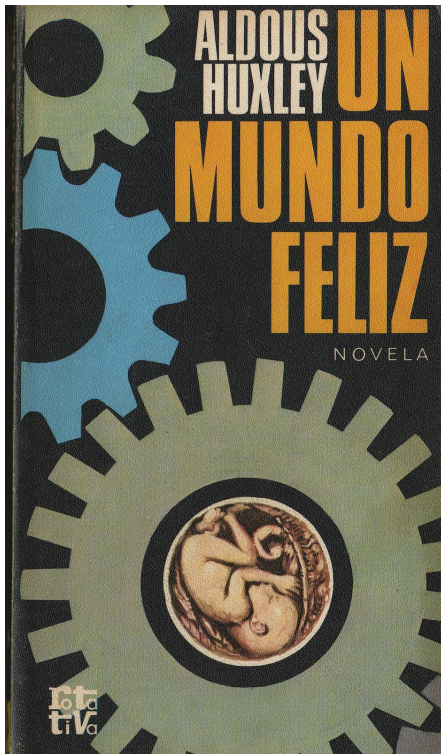
El dinero cuenta, pero los ideales, más. Son los que lo mueven.

Sin disculpa (Valencia)

Lo que importa verdaderamente en la vida no son los objetivos que nos marcamos, sino los caminos que seguimos para lograrlos.

(Peter Bamm)

ORWELL COMO PARADIGMA CONTRA EL ABUSO DE PODER



Distopía: del griego *dys* (malo) y *topos* (lugar); término que plantea las contradicciones del discurso ideológico y que, llevadas a sus últimas consecuencias, pueden derivar en regímenes totalitarios que reprimen al individuo y coartan sus libertades.

En la tradición literaria reciente existe una trilogía distópica que refleja perfectamente la anterior definición: *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, *1984* de George Orwell y *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury. En todas ellas se nos advierte del peligro que supone "vivir en el mejor de los mundos posibles", como dijo Leibniz. También el cómic y sus adaptaciones cinematográficas nos previenen de lo que supondría una sociedad absolutamente controlada por un poder totalitario. Así nos lo explica la película *V de Vendetta* -aunque su protagonista utilice métodos poco convencionales y menos democráticos- en la que un dirigente controla, o eso pretende, todos los entresijos del gobierno, de la sociedad y de sus ciudadanos.

Pero si hay alguien al que podamos considerar como el padre, el precursor de este tipo de literatura antiutópica ese es

Orwell. En su conocida *1984* (publicada, no lo olvidemos, en 1949) nos vaticinaba una realidad abyecta, una sociedad terrorífica, y aterrada a la par, controlada por un Hermano Mayor o Gran Hermano, que vigilaba todos los movimientos y hasta los pensamientos de sus ciudadanos y reprimía con dureza a aquellos que pretendían salirse del rebaño. De hecho el término "orwelliano" se usa precisamente para definir aquellos gobiernos, generalmente fallidos, y aquellas sociedades, generalmente alienadas, que pretenden controlar, los unos, y son controladas, las otras, incluso con la violencia. Es el caso de Corea del Norte, Venezuela o Arabia Saudí, entre otras.

Por desgracia aquel vaticinio orwelliano ha sobrevivido a su autor y ha llegado a nuestro día a día en el que todos los ciudadanos, en mayor o menor medida, estamos siendo observados, vigilados, por más que creamos ingenuamente vivir en una sociedad libre y democrática. Y esta condición de controlados nos la inducen por cualquier medio: redes sociales, medios de comunicación, economía... Ignoro quién, cómo y porqué pretende observar todos nuestros movimientos (y aquí incluyo a la ciudadanía, pero también a sus instituciones públicas y privadas y a quienes las componen). ¿Pretenden desestabilizar gobiernos?, ¿tal vez enardecer a una sociedad contra sus dirigentes políticos de cualquier ideología?, ¿o simplemente tomar el control de la situación económica para sacar pingües beneficios? ¿Acaso influir en nuestro voto a pocas fechas de una votación?

En vísperas de las elecciones generales del 26J salieron a la luz una serie de conversaciones grabadas en el despacho oficial del ministro del Interior Jorge Fernández Díaz en las que éste junto con el director de la oficina antifraude de Cataluña, el Sr. De Alfonso, aparentemente pretendía sacar algún trapo sucio de los dirigentes de partidos independentistas catalanes y de sus familiares con fines electoralistas dada la cercanía de los comicios. A partir de aquí, pues, se plantean dos cuestiones fundamentales, a cuál de ellas más grave: 1)es terrible siquiera pensar que en una so-

ciudad pretendidamente democrática un ministro del interior esta siendo espiado o grabado sin su consentimiento, o peor, sin una orden judicial. Resulta alarmante ver que incluso sus dirigentes pueden ser vigilados; y 2)pero es todavía más grave que una institución que supuestamente debe luchar contra, y prevenir, el fraude y la corrupción utilice los mismos medios y formas que los corruptos para investigar a políticos y familiares y, lo que es peor, traslade esas investigaciones al ministro del Interior para que éste y su partido puedan usar esa información para dañar políticamente a la oposición. No sólo no es ético; es, si me apuran, incluso delictivo, pues se están utilizando las instituciones y los fondos públicos para beneficio propio. Por la tanto, aquí sí, la Fiscalía General del Estado y la Diputación Permanente del Congreso deberían abrir sendas investigaciones para esclarecer los hechos y, en su caso, denunciar e imputar a los responsables si los hubiere. Por supuesto, el ministro y el director de esta oficina deben dimitir ya o en su defecto ser cesados. Pero con ellos también el presidente del gobierno en funciones, Mariano Rajoy, como conocedor de los hechos.

Porque, como han podido comprobar, efectivamente estamos instalados en esa sociedad orwelliana en la que se manipula la información y sólo nos muestran y nos dicen aquello que les interesa o lo que queremos oír. Se nos manipula incluso a través de la educación (ley Wert) y se reprime a las personas que pretenden pensar diferente (ley mordaza).

Así que urge aclarar los hechos, pero sobre todo urge defender nuestros derechos y libertades. Y debemos ser un poco más enérgicos para salvaguardar nuestra privacidad, nuestra intimidad, pues no todo vale para buscar esa sociedad mejor, ese mundo feliz, esa utopía.

PODEMOS Y LOS MORMONES...

... Son dos ejemplos de la utilización de las franquicias, los primeros para ocupar el Gobierno del Estado y los segundos el Gobierno del Cielo. Los segundos ganan en su oferta a todas las religiones, no va al cielo, ni uno ni dos, en el cielo se encuentra uno con todos sus descendientes. ¿Quién puede competir con eso?

Si votas a Podemos, votas a todas las ideologías, a la ecología, a los "alternativos", a los "anticapitalistas", independentistas, nacionalistas, patriotas mesetarios, a los comunistas en todas sus fracciones, los ortodoxos del PCE, pero también a los troskistas de todas las internacionales, a los socialdemócratas y un poco a los del centro. ¿Quién puede competir con eso?

Si te paseas por cualquier pueblecito en Latinoamérica, y te encuentras un edificio de color blanco inmaculado, coronado con una torre de estilo centroeuropeo, estas ante un templo mormón. Si vas a un mitin con banderas con corazones estas en un mitin de Podemos, (no están bien visto las banderas rojas, que eso es la vieja política).

Dejemos a un lado a los mormones, y entrar en el análisis que la propia dirección de Podemos ha propiciado, para encontrar el millón y pico de votos perdidos. La causa, según mi humilde opinión, es el propio proyecto. La primera pregunta que se hace un votante, es ¿a quién y qué voto si lo hago a la franquicia Podemos? Pues depende, si el votante está en Cataluña, en Soria en Valencia o en Orense.

El voto del cabreo o de la desesperación, se da fácilmente, el voto a alguien con posibilidad de gobernar, es muy otro. Podemos ha uniformado el voto, sin programa de gobierno. Podrán decir, que los programas de gobierno es lo primero que traicionan los partidos políticos, pero también es el arma que tienen los electores para afearlos la conducta. En Podemos, como franquicia la traición no es posible, sencillamente no hay programa político, o

bien cada franquiciado tiene uno. Alguien se atreve a decir, ¿Cuál es la posición de Podemos y sus franquiciados respecto a Europa o hacia España, más allá de un Referéndum?

Esto hace que gente que votaría opciones concretas se lo piense, por ejemplo la imagen de Compromís ha sorprendido a muchos ciudadanos por su seriedad a la hora de adoptar y respetar acuerdos y entra en contradicción con la escasa visión de Estado y prepotencia que han tenido los dirigentes de Podemos como el Sr. Iglesias. En cuanto a Izquierda Unida, las encuestas de popularidad de su dirigente el Sr. Garzón superaban con mucho al dirigente de Podemos el Sr. Iglesias. El voto del desencanto por la futilidad del discurso de Podemos, incapaz de volver al PSOE, encontraba un refugio, en el voto seguro de la izquierda tradicional. Con el pacto no han sumado. Lo más curioso es que un sector de Podemos plantea que Izquierda Unida sea la causante; baste recordar que la figura de Anguita, que nos trae a muchos ciudadanos una imagen de coqueteo con el Sr. Aznar, la famosa pin-

za, fue agitada por el propio Iglesias, más que por I. U. que estaba en un proceso de renovación.

Mucho me temo, que el proceso de "discusión de las bases" sea un intento de cohesionar una dirección que en un principio supuso, con todos los defectos y virtudes, una base ensamblaria. Ahora la superestructura que por su formación capitanea Podemos, necesita un "aparato" que por algunos signos, ceses fulminantes, se puede convertir en un modelo de la más vieja política, una especie del centralismo democrático. En esa situación algunos franquiciados empiezan a poner distancia de sus líderes, al principio el juez Villarejo, luego de una forma más sutil, la alcaldesa Carmena, y me consta que un sector de Compromís no entiende el juego del equipo de Iglesias al que incluyen a Errejón, que han reeditado la primorosa parodia del bueno y el malo que inventaron e interpretaron de forma sublime Felipe y Guerra.

El Xic del pis de dalt



Iglesia mormona

CUADERNOS CHARNEGOS

Rufián, eres el más grande

Nuestro héroe, Gabriel Rufián Romero de 34 años de edad, es hijo de emigrados de Andalucía y criado en el barrio de Fondo de Santa Coloma de Gramanet, tradicional geto de charnegos, ahora en concurrencia con vecinos de múltiples nacionalidades; pues bien, si hasta hace poco más de dos años era un perfecto desconocido y sin actividad política, a día de hoy es una estrella mediática, y cabeza de lista por ERC en el parlamento de Madrid en las últimas elecciones, haciendo pareja cómica con Joan Tardá, Rufián hace de payaso listo y Tardá hace de tonto y patoso, lo hacen bien. Desde que en febrero del 2014 fue abducido por la nave independentista lo han ido paseando por los platós, ferias y plazas públicas como siendo el más gallardo, guapo, y ocurrente ejemplar de charnego integrado, un mirlo blanco del independentismo, no debieron de encontrar otro, ese es su mérito.

Rufián es ciertamente heroico. En ocasiones narra lo arduo de su labor colonizadora, como si se tratara de un misionero en tierras de infieles, pero asegura recibir la recompensa del ciento por uno cuando en Hospitalet o en Santa Coloma llena los auditorios de un público fervoroso (me gustaría saber quienes y porqué van). En sus bolos también gusta por los pueblos del interior con la "gent de la terra".

Rufián es lenguaraz, incisivo, guapico él, algo rojillo, radical como lo sería un seminarista de Vic, y un buen orador popular (quizás nos hemos perdido un buen Alejandro Lerroux). Es medio poeta, de poesías sencillas pero que llegan al corazón, habla con imágenes, y gusta de referir anécdotas personales y de su familia, sigue pues los cánones de la cultura popular de los tiempos en blanco y negro. Arenga en castellano y en función de que esa es su lengua (una novedad en el marketing nacionalista), su discurso viene a



ser más o menos el siguiente: "mis padres vinieron de Andalucía con lo puesto, tras esfuerzos y penurias han alcanzado la gloria y el don de la catalanidad, la mejor herencia que pudieran darme, es por eso, en gratitud a ellos y a esta tierra, que lucho por la independencia" (www.youtube.com/watch?v=ErXnFJGICw). Un charnego maíf, descontextualizado, el buen charnego que hubiera imaginado un caitequista de los años 60 (¿Pujol quizás?), la prueba viviente de que a pesar de ser algo sucios, malhablados y gandules cuando tienen buen corazón pueden llegar a integrarse, (un "pastoret", vamos, para que nos entendamos).

Como no le falta ingenio al muchacho os regalaré con una perla de su cosecha: "La legalidad española hay que violarla como Rosa Parks violó la legalidad negándose a ceder su asiento a un blanco". ¡Qué majo! Pero ha logrado liarme, a ver si me aclaro: si en el símil los catalanes son los negros marginados por los españoles que son los blancos, según eso, ¿de qué color seríamos los charnegos que somos a su vez como los negros de esos negros? ¿quizás unos cuantos seamos opresores blancos haciéndonos pasar por negros, y el resto rufianes buenos (¿blancos?) haciendo méritos en plan Tío Tom para ganarse el derecho a ser catalanes (¿negros?).

El rufián que nos ocupa, es bueno francamente, representa muy bien la fantasía lúbrica que satisface el sueño identitario del catalán "pata negra" (en realidad solo son la minoría que detenta el poder). Pero ha habido y hay, otros muchos rufianes menos logrados pero que también merecen ser citados: El inefable President Josep Montilla, cordobés, que el propio Rufián utiliza como prueba de que en Cataluña no hay xenofobia (como recordareis en el 2010 siendo President tuvo que salir por patas cuando encabezaba una manifestación con el lema de "som una nació", que se transformó en la primera gran demostración independentista; fueron a por él, a darle, y se tuvo que esconder con sus guardaespaldas en un parking), pobrecillo Montilla. O Justo Molinero, taxista de Santa Coloma, la misma ciudad de Rufián, que se ha hecho rico con Radio Teletaxi y otras emisoras en andaluz y para los andaluces, gracias a su alianza con la Convergencia de Pujol. Sus emisoras a la hora de

las noticias conectan con la radio oficial de la Generalitat, un tipo listo. O Francisco García Prieto, durante décadas presidente de la Federación de Entidades Culturales Andaluzas de Cataluña, que organiza el evento anual más multitudinario, la Feria de Abril, solo comparable con los festejos del 11 de Septiembre de los últimos años, un hombre de Pujol, campeón de la integración, y que como este anda dimitido y también procesado por embuchacarse unos dinerillos, un espabilado.

En mi opinión cuando ponen a nuestro Gabrielillo en los carteles estelares no es para arrastrar votos castellanoparlantes, creo que raros serán los que se identifiquen con su figura. Creo más bien que representa esa figurilla que les faltaba en el pesebre político catalán, la del "pastorcillo charnego", que postrado de hinojos ofrece un corderillo al niño (nación) recién nacido (caganers tienen de sobra, desde Messi a Lluís Llach pasando por la Ferrusola).

Nuestro rufián si está en el estrellato es para acallar la mala conciencia de los que proponen que en su república ideal el castellano deje de ser lengua oficial, los que se pueden poner rojos de ira cuando escuchan la posibilidad de que en el sistema escolar se introdujera también como lengua vehicular la de la mayoría de los catalanes, los que propagan por todos los medios a su alcance ideas negativas de España, lo español y los españoles, los que piensan que los andaluces viven de los impuestos de los catalanes, etc.. Para acallar la mala conciencia que tienen los "catalanes viejos" después de décadas de xenofobia. Los rufianes proporcionan una coartada al independentismo en su negación de motivos inconfesables, reafirmando en su supremacismo, en la idea de que aún siendo minoría representan los intereses generales de todos, que su república será también la nuestra. Necesitan rufianes que les hagan palmas, porque a decir verdad últimamente los veo algo chuchurrios.

A lo dicho:

"Rufián eres el más grande y el más tonto"; (y el independentismo es ridículo).

“SORPASSO”

Desde hace 35 años España se ha caracterizado por el bipartidismo, por la polarización izquierda/derecha; desde 1982 los dos grandes partidos, PP y PSOE, se han ido alternando en el poder merced a unos votantes que en líneas generales eran fieles y votaban a su partido con independencia de que su trabajo en el gobierno fuera bueno, malo o regular. Digamos que solía ser un voto más visceral que cerebral. Cierto es que ambos partidos, históricamente, se han destacado por determinadas políticas que en un momento u otro les han permitido gobernar; así, la derecha se ha caracterizado, o eso dicen, por gestionar mejor las políticas económicas mientras la izquierda, a su vez, se caracterizaba, o eso dicen, por gestionar mejor las políticas sociales.

Sin embargo había -y hay- un matiz, en absoluto baladí, que ha diferenciado desde siempre a ambas formaciones. El PP ha sabido aglutinar siempre entre sus filas todo el espectro de la derecha; de los más liberales a los más radicales (ultraderecha) se encuentran al abrigo del partido. Esto no ha ocurrido nunca en la izquierda donde, además del PSOE, encontramos otras fuerzas de corte socialdemócrata, cuando no izquierdista o comunista y tanto a nivel estatal como autonómico (IU, ERC, Podemos, Compromis...).

Por la tanto puede entenderse la fidelidad del votante de derechas ya que, amén de otras consideraciones por todos conocidas, no tiene muchas más opciones de voto salvo grupúsculos de poca entidad y de carácter fascista como Vox, España 2000 o Democracia Nacional. Esto y que a ese votante no le interesa tanto el bagaje de su partido en la labor de gobierno como el hecho de que el contrario tenga la más mínima posibilidad de gobernar, tenga éste las siglas que tenga.

En la izquierda esto no es exactamente así: es verdad que sigue existiendo ese votante fiel que hace lo mismo elección tras elección; pero de unos años a esta parte ha ido creciendo un colectivo de izquierdas que castiga a su partido; es decir, si mi partido no lo hace bien o no cumple las expectativas depositadas, en los próximos comicios no le votaré y buscaré otra opción de izquierdas...o directamente, no votaré.

Porque cuando ves que la política económica del PSOE se parece demasiado a la de la derecha sus votantes, más escorados hacia la izquierda que hacia el liberalismo, se sienten desencantados. De la misma manera que cuando vemos a Podemos decir que su origen ideológico es el comunismo o el marxismo y luego presentan un programa económico de corte socialdemócrata, según dicen, sus votantes se sienten engañados. O vemos a IU, abiertamente comunista, pactando con Podemos: sus votantes se sienten directamente traicionados.

Por todo esto es evidente la diferencia entre los votantes de derechas y los de izquierdas; incluso se han radicalizado las posturas: en un alarde de perversión increíble el votante del PP reconoce abiertamente que “para que me roben los otros que me roben los míos”; el votante de izquierdas hace algo parecido pero con los partidos de izquierda: de tan crítico que quiere ser con el partido al que vota creo que se ha pasado de frenada. Esto es, no quiere que gobierne la derecha pero no va a votar porque ninguna de las opciones de izquierda le convence con lo que le da la victoria a la primera. En este caso a mí no me sirven las quejas y las rasgadas de las vestiduras de aquellos votantes de izquierdas que no han votado. No tienen, en mi opinión, ningún derecho al “pataleo”.

Y es que gracias a ese 4% más de abstención de estas elecciones con respecto a las del 20D, efectivamente se ha producido el tan manido “sorpaso”. Pero no el que muchos pensábamos. La sorpresa nos la ha dado el PP, que ha vuelto a ganar incluso con más votos y más escaños, ya que ha recuperado parte del voto que se fue a C’s y también se lo ha arrebatado al PSOE. Y, aunque Unidos Podemos conserva sus 71 escaños, que nadie se engañe: ha perdido más de un millón de votos. De no haber concurrido en coalición, Pablo Iglesias y los suyos se habrían dado un tremendo batacazo.

Y ¿dónde nos lleva todo esto? Desde luego que los votantes deben ser críticos... hasta cierto punto. Rebasado éste se corre el riesgo de que el contrario te adelante y, sinceramente, el votante de izquierdas creo que está pecando de exceso de celo, que se mira demasiado el ombligo y con ello permite precisamente lo que no quiere: un gobierno ultraliberal en connivencia con empresarios y otras instituciones ultraliberales; de ahí que volvamos a ver un mapa de España con tonos azules. La izquierda de este país está completamente dividida y de eso se aprovecha el PP. “A río revuelto, ganancia de pescadores”.

Moska



Diálogo II

Hablemos de la magia.

Hablemos de la nada.

Hablemos de esa magia que es tu cuerpo sobre la almohada.

De tu risa, de tu fuego, de tu respiración acelerada.

Hablemos primero de tus silencios.

Hablemos de lo que callas.

Hablemos de eso que es secreto pero que en tus ojos estalla.

Háblame de la música de tus versos.

Enséñame el alma de tu guitarra.

Dejemos a los miedos debajo de la cama.

Un segundo, yo no puedo. Son mi canción de nana.

¿Duermes en el miedo?

El miedo pone recta mi espalda, mientras tus manos hacen de mi cuerpo la postura de la gata. Suave, pero afilada.

Tú me diste una puerta.

Pero yo necesito una ventana, para gritarle al alba en esas noches que no dormo, donde tu ser me arrasa.

Yo sólo duermo.

Tú sólo callas.

Siempre hablo.

Pero no barajas. Sólo tengo la seguridad de las sábanas, donde mi cuerpo tiene su sitio, como las luces de ese techo que apagas.

Sarah Martínez

TARGETA CENSAL



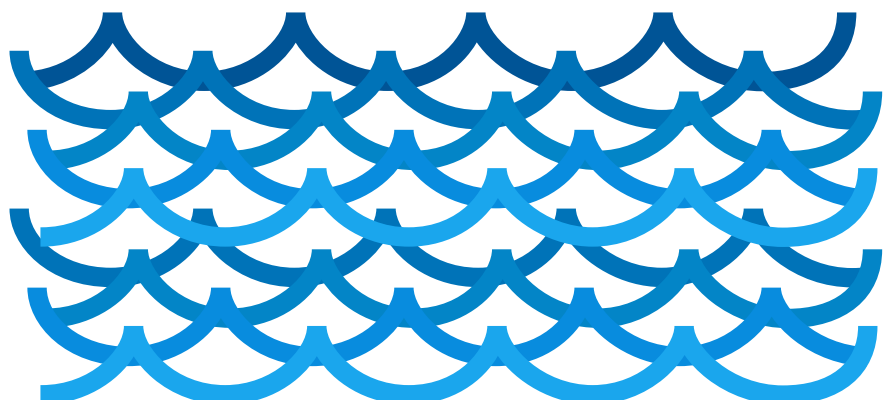
Estem acostumats a sentir la paraula "taula" en referència a un objecte on dinem, juguem, treballem... Tenint en culpa els diversos dissenys que aquesta pot tindre: rodona, quadrada, rectangular, de cristall, de fusta i de cartró.

Recentment han sigut les eleccions electorals i a tots ens a arribat la targeta amb la informació necessària per a exercir el nostre dret al vot; deixant a banda el resultat d'aquestes, i les diverses opinions polítiques, ha sorgit un dubte entre alguns dels valencians parlants i d'altres entenedors d'aquesta llengua, la qüestió és la següent: "Per què fica "mesa electoral" si en català, valencià i mallorquí, amb tots els seus dialectes "mesa" dit en castellà, es tradueix com a "taula"? D'aquesta qüestió sorgiren altres: "quin objecte és la mesa?" I "és només electoral?"

Així que he vingut a donar una resposta, per aclarir alguns conceptes i que ja no hi haja més confusions. La taula és un moble que té diversos usos. En canvi, la mesa no és un objecte, sinó un conjunt de persones (o organisme) que dirigeixen una assemblea o corporació o que decideixen entre diferents opcions.

És, sense dubte, l'explicació que trobe entendreà tothom, fàcil i concisa.

Natalia Aranda



To Be or Not to Be- that is the question

Aunque el paisaje que asoma a mi ventana es plácido y florido, comienza el verano con numerosos desafíos, demasiados inconvenientes como para esperar que todo se solucione sin infranqueables fracturas. Si contemplo nuestro panorama colindante, no veo el futuro inmediato que esperaba hace solo unos meses, que auguraba posibles y deseados cambios de rumbo en este país llamado España.

Si miro un poco más lejos, las imágenes que llegan son todavía más desalentadoras: los refugiados sirios siguen muriéndose ahogados o peregrinan por fronteras cerradas y campos de refugiados, ante la ya muy desvergonzada indiferencia de los gobiernos europeos, más preocupados por afianzar sus propios intereses que por paliar un grave problema humanitario. Turquía que, a cambio de algunos beneficios, se ofrecía como válvula de escape para muchos de esos emigrantes, ha sufrido recientemente el grave atentado yihadista de Estambul, con el resultado terrible de 44 muertos y más de 200 heridos.

Si intento enfocar mi objetivo hacia el Norte, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda nos acaba de sorprender con su Brexit (o Britain-exit), ante el estupor de los gobiernos de los países de la Unión Europea y la sonrisa de algunos líderes que se frotan las manos y arriman el ascua a su sardina.

Hoy mismo, sin ser tan sombrío el asunto, la compañía Vueling, que hace unos meses nos dejó tirados en Fiumicino a más de cien viajeros, yo entre ellos, con sus cancelaciones y retrasos está arrebatando sus vacaciones a miles de personas, con la consiguiente crispación e impotencia que ello provoca.

Si para la mayoría ya es difícil juntar dinero para permitirse unas vacaciones, si ya es complicado elegir el lugar al que ir, porque viajar siempre es un riesgo y porque hoy todo el mundo está bajo la amenaza de los yihadistas, si las expectativas de un cambio político, que hubieran podido darnos un poco de alegría, se ven truncadas por causas que no sabría explicar en las pocas líneas que me permite este artículo, si no solo nuestros convecinos nos dan disgustos con sus votos sino también los ricos y educados vecinos del Norte. ¿Cómo hacer para mantener la calma y no dejarse vencer por el desaliento?

Yo no me plantearé como Hamlet: "Ser o no ser, ésa es la cuestión. ¿Cuál es más digna acción del ánimo, sufrir los tiros penetrantes de la fortuna injusta, u oponer los brazos a este torrente de calamidades, y darles fin con atrevida resistencia?" Entre otras cosas porque no sé escribir como Shakespeare.

Yo debatiré con los amigos, estaré con la familia, gritaré ante determinadas afirmaciones de los políticos en televisión, iré a la playa, leeré varios buenos libros, colaboraré con mis ONG, visitaré museos y asistiré a conciertos, como el de hace unos días en Viveiros cuando tuve el gustazo de ver en directo a uno de mis ídolos juveniles, nada menos que Alan Parsons, que con su formidable banda por unos instantes nos llevó a Sirio y nos puso nuestros "Eyes in the Sky".

María Valeska,
Mareny, julio 2016



¿Todo sigue igual?

ESTACIÓN ESPACIAL INCONFORMISTA

Artículo publicado en El Inconformista n° 31 de julio de 2014

Los años se cierran el 31 de diciembre, pero El Inconformista, por lo menos para mí, se cierra con el parón veraniego. El verano es un buen momento, no sólo para descansar y reflexionar; las vacaciones te permiten rebobinar, tienes un tiempo extra que puedes dedicar a no hacer nada, a realizar el balance del año, y por supuesto, hacer un viaje. Este año mi viaje es espacial/virtual, invitando a todos los participantes de esta locura de periódico, a subir conmigo a la nave espacial Karuk que tan bien pilota nuestra amada Roberta Taro. Será un viaje apasionante y muy entretenido. Tiene reserva confirmada nuestra querida madre, Mambrina, que se preocupará de que todo funcione según las normas, que intentará que "El xiquet del pis de dalt" se comporte, que Viriato y María Valeska tengan un punto de encuentro dentro de su disparidad de opiniones, que Sin Disculpa nos susurre a todos al oído, que Fatum y El Pichilín Inquieto puedan reír juntos bajo la mirada de Futurpunk, nuestro filósofo particular. El Sacapuntas, con sus diferentes personalidades, haría buenas migas con Simbiótica, ahora en su México natal, o con Caliope, nuestra simpática historiadora.

En algún artículo ya he hablado de lo di-

ficil que es hacer un viaje con amigos sin que la amistad quede tocada. Meter en la misma nave espacial a Rebelde sin Causa (nuestra compañera más veterana) con Monumento 2 y Ana (las más jóvenes de todos nosotros) puede parecer una osadía, pero aún resulta más difícil sentar juntos a nuestros ilustradores. Observar en un banco corrido a G. Alonso, La Cosa (ahora Cosilla), AmonRa (el más perfeccionista), S.G (con su sensibilidad argentina) y Samu (recién aterrizado) es algo que yo no pienso perderme. Por no hablar de todos los que pasaron por aquí y ahora no están, y permanecen en nuestra memoria; Patossa, Nadia... que en este banco o en este viaje serían el complemento perfecto.

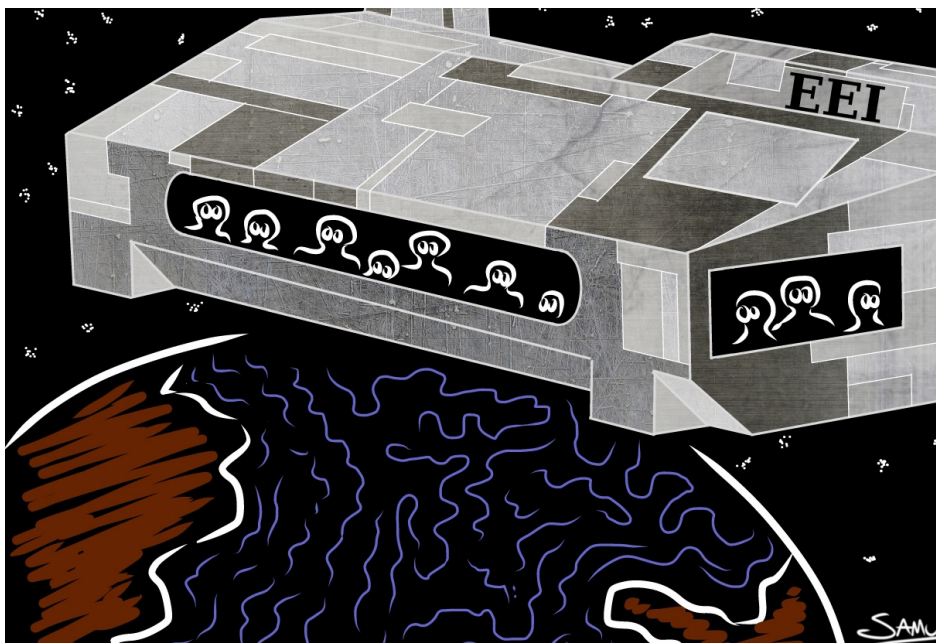
Haría una invitación especial y espacial para todos los que llevan o han llevado una sección. Nuestro deportícrata, Carlos G, podría charlar con Ann Ónima y sus Cartas a la Abuela, arbitrados por Orlando de Irisca y su sección de poesía, que tanto echamos de menos y por Moska, redactor del Libro Indignócrata, en este momento en stand by. Y si no llegan a un acuerdo, nuestro Barólogo, Julio García, tiene argumentos de sobra para convencer a todo el mundo: a BB y su gracioso de Facebook

al cielo que tanto éxito tiene y a Los Miopes con su Hipermetropía Urbana que tan buenos momentos nos hicieron pasar. A los recién llegados, los pondremos en un espacio privilegiado, hablo de los chicos de sábado cine, o de Mar, o Salva, o Lks-tro; compañeros recién aterrizados que nos ayudan a los veteranos a recuperar o recordar nuestros primeros pasos y esa energía que proporciona la juventud y los nuevos retos.

Contando con la pericia de Roberta en el manejo de los mandos de la nave, tenemos previsto hacer alguna escala para recoger a Valero de Luna, en Barcelona, a Monumento 1, en Pereira, a Delbou, donde quiera que esté, a Myxica, a Kriss en Niza. Pararemos en la Malvarrosa donde nos esperan Sigrid (Permanente Absoluta) y su peculiar sentido del humor, la pequeña Minerva, nuestra querida Mayca, La Alegría de la huerta y sus dudas permanentes, nuestro Inadaptado particular y a Jorge Corrales con su cálido acento cubano.

La última parada será Torrente, para recoger al Llumero y a Ann Ónima, nuestros representantes de la sucursal torrentina. No me olvido de las personas del departamento de logística, sin ellos La voz de la Indignocracia no sería posible: Juan (Fum Fum Foc) que ha maquetado los 33 Inconformistas publicados hasta ahora, Paca y Óscar, que corrigen todos los textos, Limousine que adorna nuestros artículos con sus estupendas fotografías, David que nos diseñó nuestra página web y nos la mantiene cada mes, y a todos aquellos que hayan podido quedarse en el tintero por mi falta de memoria.

La hoja de ruta a seguir es salir del planeta, mantenernos en la órbita terrestre, (sorteando la basura espacial que las superpotencias abandonan cada año), el tiempo suficiente para, con la perspectiva de la distancia, entender que nos está pasado a los terrícolas. Si las conclusiones finales demuestran que no hay solución, construiremos una Estación Espacial Inconformista, para lanzar la Voz de la Indignocracia al espacio sideral, con la esperanza que algún grupo extraterrestre nos preste la atención que los de nuestra especie nos niegan.



El “peligro” de la comodidad laboral

Puede que el título que encabeza este texto sorprenda a más de uno, y también que la palabra “comodidad”, como aquí, no vaya entrecomillada, pero tampoco pretendía abusar. El motivo es que ni se trata de un peligro ni de una comodidad, no en el estricto sentido de la palabra al menos, pero encierra más significado del que pueda parecer.

No sería descabellado asegurar que con los tiempos que corren el trabajo sea una de las cosas más importantes en la vida y más difíciles de conseguir para algunos. Es lo que nos ha tocado vivir. La situación laboral no deja de estar jodida, y muchos al encontrar empleo lo comparan con un milagro; quizá no sea para menos. Pero sabiendo todo esto no dejo de sorprenderme al escuchar algunos comentarios, y lo que más despierta mi curiosidad es que no se trata de quejas. Puede que como en otras ocasiones, la duda que planteo en el texto radique en la frase: trabajar para vivir o vivir para trabajar.

Muchos de esos comentarios vienen de mis compañeros de trabajo. Este, básicamente, se resume en estar toda la noche –las ocho horas correspondientes– cargando cajas que no pesan precisamente poco, y por regla, seis días a la semana. ¿Lo bueno? Se cobra más de la media –al incluir en la nomina la paliza física y la nocturnidad, claro–, pero el sueldo es algo que me parece normal, por lo que no daré las gracias, pues aseguro a cada uno que lea estas líneas que por mínimamente jugoso que pueda parecer, uno se gana hasta el último céntimo, y aun así no sé hasta qué punto está pagado –como tantísimos otros trabajos, por desgracia–, pero los comentarios no giran en torno a esto. Suelen dar gracias por él, pero bueno. Lo que me suscita interés es escuchar a los novatos de veintipocos años recién entrados al curro diciendo que ojalá después del contrato de tres meses consigan que los hagan fijos, pues así tienen ya trabajo para toda la vida. Tampoco es muy descabellado, no es un mal trabajo, pero al verlos y darse uno cuenta de que tienen pinta de haber salido de una de las universidades o institutos más pijos de la ciudad, pues hombre, uno se sorprende.

Algunos otros tienen claro que solo se

trata de un trabajo temporal para ahorrar y seguir intentando alcanzar aquello que realmente ansian, como es mi caso, pero lo cierto es que somos la minoría. La inmensa mayoría querían jubilarse ya allí, por lo que parece. Muy respetable, por supuesto, pero esto me ha llevado a escoger el título del que hablaba al principio. Dada la complicada situación actual en nuestro país creo que son esa “suerte” y esa “comodidad” el mayor “peligro” para que uno no vea sus sueños alcanzados, para que se rinda, para que deje de luchar. No son pocas las personalidades famosas que dijeron que, antes de hacer otra cosa distinta a lo que realmente querían hacer, preferían morir de hambre. Bien es cierto también que solo conocemos la historia de los que lo han logrado, y quizá muchos se rindieran o por orgullo acabarían muriendo de hambre –hay gente muy tozuda, o valiente, o loca, ya no sé cómo calificarlos–. Pero a donde quiero ir es que por pesado que sea un trabajo, cuando uno lo tiene bien agarrado ya no lo quiere soltar –y tampoco me extraña demasiado–, pero esa condición se erige como el mayor aniquilador de los sueños, el que impide que uno siga arriesgando yendo en pos de la meta que siempre ha querido alcanzar. Algo jodido, sí, aunque no lo parezca.

Como ya he dicho todo es respetable, y más el tema que trato en este texto, pero quien quiera que me llame loco, pues por poco riesgo que implique el continuar, mi idea no es perderme la mayoría de las no-

ches por asegurarme una comodidad laboral y con ella renunciar a la mayoría de mis planes de futuro. Quién sabe que durará esta etapa, unos meses, un año, pero no más. Después, con un buen colchón y la libertad que comporta, lo seguiré intentando, volveré a caminar dejando atrás este alto en el camino. Unos me llamarán insensato, otros quizá hasta vago, pero después de invertir tiempo y dinero –que no era mío, y duele aún más– estudiando una carrera durante cuatro años y habiendo dedicado mucho esfuerzo a ciertos proyectos personales en los que me volqué en cuerpo y alma, no estoy dispuesto a renunciar a ellos por tener una seguridad económica que me dejará la espalda partida a largo plazo y me mantendrá encerrado realizando una tarea cíclica y repetitiva hasta la saciedad durante cuarenta años, que se dice pronto. Los principios son lo más duro, está claro, y rara vez se empieza haciendo lo que se quiere, pero quedarse para siempre en esa etapa es otra cosa a voluntad de cada uno.

Tal vez acabe muriendo de hambre, pero cuando esté agonizando no podré decir que no lo habré intentado, porque la vida se basa en eso, en intentar, intentar y volver a intentar, que uno consigue más por pesado y persistente que por azar del destino y golpe de suerte.

?;?;?;?;?;?;?



VACACIONES



Dicen que las vacaciones son para descansar, para viajar, para ociar. Yo les recomiendo a todos que reserven unos días para sentir. Aislarse, aunque estén rodeados de gente, dejar que la vida les cale, que la música les haga temblar, mirar el mar como si fuera la primera vez, sentir la brisa en sus rostros como si nunca les hubiera rozado.

Cuando se escribe sobre sentimientos es muy fácil caer en la cursilería más impropia; pero si uno no es poeta, cómo puede expresar con palabras esos momentos tan especiales en que, los sentimientos, las emociones te hacen vibrar; cuando pierdes el control y tus ojos se escarchan entre lagrimas vitales; cuando tu piel reacciona ante tus pensamientos; cuando por un momento lo más impor-

tante es esa sensación que te encoje el estomago y altera la respiración, y hace que el resto del mundo se diluya.

Los que como yo son ateos, no creen en el alma. Pero alguna vez me he tropezado con alguien que vive en mí; que durante muchos meses no se muestra, que parece que no existe, pero cuando se hace notar, su vitalidad me embarga, me eriza la piel y eleva mis pensamientos hacia un mundo diferente de sentimientos y pasiones que sólo controla él; en el que me hace partícipe a su antojo de una intensidad tan dulce que duele, tan fuerte que asfixia, deseando que no termine, pero deseando que acabe por el temor de que no vuelva.

Creo que es una parte de nuestra vida que no utilizamos, que socialmente no está bien vista, que no tenemos tiempo para dedicarnos un rato a ella. Las vacaciones son un buen momento para vivir, disfrutar de un buen llanto, una risa nerviosa o infantil, de una música empalagosa que nos devuelva a tiempos remotos en que la vida se nos mostraba más humana, más vital; gritar sin necesidad de tener un motivo, sólo para que esa hipotética alma salga de su encierro y vuele a nuestro alrededor en un canto a la libertad perdida durante el último año.

Cuando terminen las vacaciones ya volveremos al corsé que durante todo el año nos oprime y mantiene en el camino correcto y trazado por nuestras obligaciones y deberes. Esconderemos en el lugar más recóndito de nosotros a ese personaje vital que todos llevamos dentro y procuraremos recordar la clave para ponerlo en marcha en cuanto lo necesitemos o en cuanto él decida que no puede esperar más y salga en una explosión de vida que la mayoría de nosotros no recordamos.

Mambrina

Os animamos a colaborar con vuestras ideas, conocimientos y demás experiencias vitales, enviándolas a

inconformista.articulos@gmail.com

y también podéis encontrarnos en:

elinconformista.org

Esta publicación siempre respeta la libertad de expresión de todos los colaboradores, por eso sus artículos reflejan únicamente ideas personales. La opinión de esta publicación solo se manifiesta en el editorial.